

INTER PRESS SERVICE

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

Kintto Lucas
Compilador

Colección Entre dos siglos



Abya-Yala
2001

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

© Inter Press Service

Compilador: Kintto Lucas

Primera edición en español
2001

Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Telfs.: 2 562633/2 506-267/2 506247
Fax: 2 506255/2506267
E-mail: editorial@abyayala.org
www.abayala.org
Quito-Ecuador

ISBN: 9978-04-742-5

Diseño de portada: Raúl Yépez

Autoedición: Martha Vinueza

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre del 2001

ÍNDICE

Miradas

El teatro del Bien y el Mal, <i>Eduardo Galeano</i>	11
Estados Unidos después del trauma, <i>Joaquín Roy</i>	14
La sociedad abierta en la mira del terrorismo, <i>Mario Soares</i>	15
Enemigos creados por nosotros mismos, <i>Mark Sommer</i>	17
Una movilización preventiva mundial para evitar la catástrofe, <i>Luiz Inácio Lula da Silva</i>	20
Un discurso importante, <i>Mario Soares</i>	22
La opción ganadora de Bush, <i>Hazel Henderson</i>	25
El tribunal penal internacional es la sede para juzgar a Bin Laden ²⁷ <i>Emma Bonino</i>	27
¿Justicia infinita contra quién?, <i>Kintto Lucas</i>	29
Símbolos, <i>Eduardo Galeano</i>	33

Ajedrez geoestratégico

Política exterior de Estados Unidos es un generador de resentimiento, <i>Mushahid Hussain</i>	39
<i>Bin Laden, del caso Irán-Contras a la guerra con Estados Unidos</i> , <i>Kintto Lucas</i> ..	42
El petróleo impregna la guerra, <i>Ranjit Devraj</i>	45
Otra guerra por los precios del petróleo, <i>Andrés Cañizález</i>	48
Diplomacia de guerra, <i>Jim Lobe</i>	50
Las dudas aliadas, <i>Yojana Sharma</i>	52
La lección no aprendida de Pearl Harbour, <i>Jim Lobe</i>	55
Atentados cambian rumbo de globalización, <i>Gustavo González</i>	58
El dilema de Asia Oriental, <i>Tim Shorrock</i>	60
Impactos sobre Asia Meridional, <i>Mushahid Hussain</i>	63
Vuelve la guerra fría, <i>Ranjit Devraj</i>	66
Colin Powell en peligroso equilibrio, <i>Praful Bidwai</i>	68
China en un mundo de conflictos, <i>Antoaneta Bezlova</i>	71
Entre la espada y la pared, <i>Antoaneta Bezlova</i>	73
Apoyo a campaña antiterrorista acerca a dos rivales, <i>Antoaneta Bezlova</i>	76
Gobierno de Japón impulsa colaboración militar con Estados Unidos, <i>Suwendrini Kakuchi</i>	78

Estados Unidos se acerca al régimen represor de Uzbekistán, <i>Jim Lobe</i>	80
Venta de armas a cambio de apoyo a guerra, <i>Thalif Deen</i>	83
Guerra antiterrorista fomenta compra de armas, <i>Thalif Deen</i>	85
Un nuevo paisaje geopolítico mundial, <i>Jim Lobe</i>	87
Asia Central gana un súbito valor estratégico, <i>Abid Aslam</i>	90
El enemigo de mi enemigo puede ser mi amigo, <i>Jim Lobe</i>	93
Sudán, de enemigo a colaborador, <i>Jim Lobe</i>	96
Los cañones también apuntan a Iraq, <i>Jim Lobe</i>	99
Iraq es la tentación de Estados Unidos, <i>Jim Lobe</i>	101
Demócratas y republicanos unidos para la guerra, <i>Jim Lobe</i>	104
El antiterrorismo llegó para quedarse, <i>Jim Lobe</i>	107
El dilema de los gobernantes musulmanes, <i>Emad Mekay</i>	110
Flaquea apoyo de países islámicos a Washington, <i>Marwaan Macan-Markar</i>	112
Siria condicionó su apoyo a campaña antiterrorista, <i>George Baghdadi</i>	114
Siria reacciona ante presión de Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i>	116
Siria al Consejo de Seguridad de la ONU, <i>George Baghdadi</i>	118
Israel separa a Siria y Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i>	120
Blair quiere amplios poderes contra el terrorismo, <i>Samanta Sen</i>	122
Guerra aumenta incertidumbre en Palestina e Israel, <i>Ben Lynfield</i>	124
Palestina, entre la guerra santa y la intifada, <i>Ferry Biedermann</i>	127
La odisea de los trabajadores palestinos en Israel, <i>Ben Lynfield</i>	129
Islamabad se distancia de talibanes, <i>Muddassir Rizvi</i>	131
Minoría árabe, entre la discriminación y la represión, <i>Ben Lynfield</i>	133
La guerra santa se globaliza, <i>Tito Drago</i>	135
Líbano teme ser el segundo objetivo de Estados Unidos, <i>Kim Ghattas</i>	137
Los pobres pagarán factura de atentados, <i>Marwaan Macan-Markar</i>	139
Estados Unidos presiona al mundo árabe, <i>George Baghdadi</i>	141
Una encrucijada de intereses políticos y recelo, <i>N. Janardhan</i>	144
Moscú teme represalias de musulmanes chechenos, <i>Sergei Blagov</i>	148
Se busca a un enemigo no identificado, <i>Jim Wurst</i>	149
Por un lugar en la guerra contra el terrorismo, <i>Thalif Deen</i>	152
Ofensiva de Estados Unidos altera panorama político de Asia <i>Mushahid Hussain</i>	154
El costo geopolítico de la alianza con Washington, <i>Mushahid Hussain</i>	157
Los riesgos de apoyar un ataque contra Afganistán, <i>Nadeem Iqbal</i>	160
Graves riesgos y una oportunidad, <i>Mushahid Hussain</i>	163
Recompensas por apoyar a Estados Unidos, <i>Mushahid Hussain</i>	166
Purga en el ejército de Paquistán, <i>Nadeem Iqbal</i>	168
Muertos en protestas contra Estados Unidos, <i>Muddassir Rizvi</i>	170
Putin busca protagonismo en el nuevo escenario, <i>Yojana Sharma</i>	174
Rusia renuente a participar en ataque a Afganistán, <i>Sergei Blagov</i>	177

Annan preocupado ante eventual ampliación de ofensiva de EEUU	
<i>Thalif Deen</i>	180
Banco Mundial reacciona ante la recesión mundial, <i>Emad Mekay</i>	182
Vía rápida aplazada en el Congreso estadounidense, <i>Jim Lobe</i>	184
Irrumpe la palabra “terrorismo”, <i>Tito Drago</i>	187
Ni el gasto militar podrá con la recesión, <i>Emad Mekay</i>	189
El fantasma de Vietnam recorre Afganistán, <i>Jim Lobe</i>	191
Inter Press Service.....	195

El enemigo de mi enemigo puede ser mi amigo

JIM LOBE

Corresponsal de IPS en Washington.

El gobierno de Estados Unidos procura avanzar hacia la normalización de relaciones con Irán, a partir de la hostilidad común contra el movimiento Talibán, que controla la mayor parte del territorio afgano.

El Departamento de Estado estadounidense encomendó a su director de planeamiento de políticas, Richard Haass, una revisión formal de las relaciones con Irán.

Haass también está a cargo de los vínculos entre Estados Unidos, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y los países que participan en negociaciones para instalar un nuevo gobierno en Afganistán tras el probable derrocamiento del Talibán. Irán desea participar en esas negociaciones.

Haass fue el principal consejero de la Casa Blanca sobre asuntos de Medio Oriente durante la crisis del Golfo en 1990-1991, cuando el presidente estadounidense era George Bush, padre del actual mandatario del mismo nombre.

Antes de que Haass fuera designado por el actual secretario de Estado, Colin Powell, criticó sanciones aplicadas por Washington contra Teherán y la política del presidente Bill Clinton (1993-2001) para Irán e Iraq, que definió a ambos países como “Estados fuera de la ley” y les aplicó un criterio de “doble contención”.

Esa política ha incluido el intento de evitar que el petróleo y el gas natural del Golfo y Asia Central se exporten con escala en Irán, pese a que esa ruta es la más rápida y barata.

El año pasado, Haass opinó en una conferencia que la participación de Irán en esfuerzos multilaterales por la paz en Afganistán debería ser aprovechada por Washington para discutir con Teherán asuntos bilaterales, aunque fuera de modo informal.

Abogados del gobierno pidieron a una corte federal que anulara una sentencia favorable a los 52 diplomáticos y militares estadounidenses mantenidos como rehenes en la embajada de Estados Unidos en Teherán tras la re-

volución islámica de 1978, quienes habían pedido el año pasado miles de millones de dólares de indemnización por parte del gobierno iraní.

El Departamento de Estado había decidido anular esa demanda cuando conoció su existencia, pero muchos piensan que la intención fue enviar a Teherán un mensaje conciliatorio.

“La idea de que el Departamento de Estado acaba de enterarse de que sus propios diplomáticos ganaron un juicio contra un gobierno soberano es ridícula”, opinó el asistente de un congresista que votó en el verano (boreal) la prórroga por cinco años de la vigencia de la Ley de Sanciones Contra Irán y Libia.

Esa ley autoriza al Poder Ejecutivo a sancionar a las firmas extranjeras que inviertan en la explotación del petróleo iraní. La nueva actitud del Departamento de Estado hacia Irán es posterior a la recepción de un mensaje diplomático de Teherán, enviado mediante el ministro de Relaciones Exteriores de Suiza. En ese mensaje, el gobierno iraní aseguró a Washington que brindará asistencia a cualquier tripulante de aviones militares estadounidenses derribados u obligados a aterrizar en territorio de Irán durante operaciones contra Afganistán.

Estados Unidos rompió relaciones diplomáticas con Irán tras la toma de la embajada en Teherán, y ambos gobiernos se comunican mediante diplomáticos suizos.

El gobierno iraní tiene sumo interés en las operaciones estadounidenses en Afganistán, ya que tiene una frontera de 800 kilómetros con ese país y es hostil al Talibán, entre otras cosas porque representa a la rama wahabi del islamismo sunnita, en conflicto desde hace siglos con el islamismo chiita de Teherán.

Irán ha protestado en reiteradas ocasiones por el trato del Talibán a la etnia hazara de Afganistán, cuyos integrantes son 20 por ciento de la población afgana y en su mayoría chiitas.

Además, en la actualidad hay unos dos millones de afganos refugiados en Irán, una de las mayores poblaciones de refugiados del mundo, y el derrocamiento del Talibán ayudaría a cumplir el deseo iraní de que esas personas vuelvan a su país.

Teherán estuvo a punto de declarar la guerra a Afganistán en 1998, luego de que fuerzas del Talibán mataron a diplomáticos iraníes. La actual coyuntura muestra una coincidencia de intereses entre Irán y Estados Unidos, pero en ambos países hay fuerzas poderosas que se oponen a reactivar las relaciones bilaterales, congeladas durante casi un cuarto de siglo.

Grupos de presión israelíes de Estados Unidos trabajaron con éxito para que se extendiera por cinco años la vigencia de la Ley de Sanciones contra Irán y Libia, que el Poder Ejecutivo deseaba extender sólo a dos años.

En abril, Washington afirmó que el Estado iraní era el mayor patrocinador del terrorismo en el mundo, por su apoyo en Líbano a la lucha contra Israel del Hezbolá (Partido de Dios). En junio, el fiscal general estadounidense John Ashcroft acusó a Teherán de responsabilidad en un atentado con bombas realizado en 1996 en la sudoriental ciudad saudita de Khobar, que causó la muerte de 19 soldados de Estados Unidos.

Washington también ha acusado a Teherán de desarrollar armas nucleares y ha amenazado a Rusia con sanciones por vender a Irán equipo que puede emplearse para ese propósito.

El movimiento liberalizador iraní encabezado por el presidente Mohammed Jatami ha expresado interés en reanudar las relaciones con Estados Unidos, pero poderosas fuerzas religiosas ortodoxas, encabezadas por el ayatolá Ali Jamenei, se oponen a las reformas de Jatami y a ese propósito.

El gobierno iraní expresó su solidaridad con Estados Unidos tras los ataques del 11 de septiembre, y unas 50.000 personas que asistían a un partido de fútbol en Teherán realizaron un minuto de silencio por las víctimas de esos atentados. Además, el alcalde de Teherán envió una carta de condolencia a su par de Nueva York, Rudolph Giuliani, que fue el primer contacto oficial y público entre autoridades de ambos países desde 1979.

Desde entonces, Irán ofreció apoyo a la campaña contra el terrorismo, pero pidió a Estados Unidos que buscara aprobación del Consejo de Seguridad de ONU a esa campaña, cosa que Washington no ha querido hacer, y expresó temor de que la ofensiva desestabilice la región y cause más emigración afgana hacia Irán.

De todos modos, la visita a Teherán del primer ministro británico Tony Blair, primera de un gobernante de su país en más de 20 años, se interpretó como una señal de acercamiento entre Estados Unidos e Irán, porque Blair ha actuado desde el 11 de septiembre como embajador de Washington en el mundo islámico. Es posible que el gobierno iraní desee “hacer causa común contra el Talibán, y vale la pena explorar esa perspectiva”, comentó Powell.

El líder religioso ortodoxo iraní Mohsen Rezaei explicó al periódico Financiero Times, que su país desea que Washington ponga fin a la política de “contención” y reconozca el papel de Teherán en la seguridad regional. “Irán puede desempeñar un papel eficaz en la seguridad regional, no como gendarme de Estados Unidos, sino como representante de la comunidad internacional. Pensamos que Washington llegará por fin a esa conclusión”, afirmó.

Teherán no sólo desea desempeñar ese papel en el Golfo, con cuyos gobiernos ha mejorado mucho sus relaciones en los últimos años, sino también en Asia Central.